

Annex N° 22

Note N° GMI-815/99 from the Ministry of Foreign Affairs and Worship of the Republic of Bolivia to the Ministry of Foreign Affairs of the Republic of Chile, dated 16 November 1999 [Original in Spanish and English translation]



GMI - 815/99

EL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO, saluda atentamente al Honorable Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile y tiene el honor de referirse a sus Notas Verbales Números 017550 y 1084/151, fechadas en 15 de septiembre y 14 de octubre de 1999, respectivamente, cursadas en respuesta a la Nota Verbal No. 656/99, de 3 de septiembre de este año, dirigida por Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto al Consulado General de la República de Chile en La Paz.

Al respecto, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto se permite puntualizar que lamenta no coincidir con las apreciaciones del Honorable Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, expuestas en las referidas Notas Verbales.

Por el contrario, el Ministerio tiene el convencimiento de que las aguas manantiales del Silala otorgadas en concesión en 1908, no configuran un río, ni mucho menos un "río binacional o de aguas compartidas", ya que no existe un sistema que integre el agua fluente, el cauce y las riberas, para responder a una de las definiciones universalmente aceptadas de "río". No hay riberas porque tampoco hay un flujo natural de agua que genere un cauce.

Al Honorable
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
Santiago de Chile.-



REPÚBLICA DE BOLIVIA

MINISTERIO DE RELACIONES
EXTERIORES Y CULTO

Se trata de un conjunto de estanques y acueductos, que embalsan aguas que se forman en territorio boliviano y que se insumirían en ese mismo territorio, de no existir las obras de captación, transporte y control, realizadas por la empresa concesionaria como consecuencia de la citada concesión, resultante de un acto unilateral y soberano de la autoridad boliviana señalada por ley para ejercer esa competencia.

De otro lado, el uso y aprovechamiento de estas aguas han sido regulados por la legislación interna de Bolivia y los asuntos y controversias que se han suscitado en torno a tal uso y aprovechamiento se han sometido a la jurisdicción y competencia de las autoridades bolivianas, de manera ininterrumpida y plenamente consentida, sin que el Gobierno de Chile formulara ningún reclamo o planteamiento formal, ni en el momento de otorgamiento de la concesión ni en los 91 años siguientes.

En fecha más reciente, el comportamiento de ambos Gobiernos y el de la empresa, corroboran el entendido sobre la naturaleza de las aguas del Silala, así como la jurisdicción a la que se encuentra sometida. Las determinaciones de las autoridades bolivianas (Resolución Prefectural de 14 de mayo, D.S. 24660 de 20 de junio de 1997), mediante las cuales se resuelve "revocar y anular la concesión y consiguiente adjudicación de aguas del vertiente del Silala", confirma la decisión original de actuar dentro del marco de la legislación boliviana. Aceptando que el Gobierno de Bolivia actuó en ejercicio de un legítimo derecho, el Gobierno de Chile no manifestó oposición o reclamo alguno a lo dispuesto por la autoridad boliviana.

A su vez, la empresa Antofagasta (Chili) and Bolivian Railway C.P.L.P., con base en el mismo principio, después de tomar conocimiento del acto de derecho ejercido por el Prefecto del Departamento de Potosí, inició un recurso directo de nulidad impugnando dicho acto, con arreglo a la legislación boliviana y ante las autoridades jurisdiccionales nacionales. El uso de este derecho



REPÚBLICA DE BOLIVIA

MINISTERIO DE RELACIONES
EXTERIORES Y CULTO

contemplado por el ordenamiento jurídico boliviano, es una demostración elocuente e inequívoca de que la empresa reconocía que todo asunto relativo al uso y aprovechamiento de las aguas del Silala está sujeto al derecho interno y a la jurisdicción y competencia de las autoridades bolivianas.

En consecuencia, el Ministerio de Relaciones Exteriores tiene el firme convencimiento de que todos los actos de derecho ejercidos por el Gobierno de Bolivia con referencia a las aguas manantiales del Silala se ajustan, en rigor, al ordenamiento jurídico nacional, en ejercicio pleno de la soberanía territorial que le reconocen las normas y principios del Derecho Internacional.

En las comunicaciones antes aludidas, que motivan la presente nota, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile aduce, en respaldo de sus apreciaciones, que el denominativo de "río" ha sido empleado en material cartográfico boliviano, chileno y conjunto. Sin embargo, en concepto del Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia, las denominaciones empleadas en tales documentos, en ningún caso, pueden definir o cambiar la naturaleza intrínseca de los accidentes geográficos que incluyen o mencionan. En razón de su carácter, sentido y alcances, mal podrían modificar o alterar la naturaleza de esos accidentes geográficos, cuya expresión conceptual sólo puede ser definida por análisis y criterios técnicos adecuados a su propia índole.

De igual modo, no es posible pretender que manifestaciones o citas utilizadas en el ámbito de la Comisión Mixta de Límites, de las cuales no existen referencias precisas ni uniformes, determinen la naturaleza de las realidades geográficas.

En este contexto, la posición formal del Gobierno de Bolivia sobre la naturaleza de las Aguas del Silala y de la jurisdicción bajo la cual se encuentran, ha sido establecida, sin margen de duda, en el acto de concesión de septiembre de 1908, en la Resolución Prefectural y Decreto Supremo de revocatoria y



REPÚBLICA DE BOLIVIA

MINISTERIO DE RELACIONES
EXTERIORES Y CULTO

anulación de la concesión, entre otros actos de ejercicio de jurisdicción sobre ese recurso. Es sobre la base de estos derechos, que la Superintendencia de Aguas ha procedido a la convocatoria a Licitación Pública de los citados recursos hídricos.

Por cierto, a esos elementos debe agregarse la posición expresada, de manera consistente, en la correspondencia formal sostenida entre los Ministerios de Relaciones Exteriores de Bolivia y Chile. Ningún comunicado o declaración de prensa produce los efectos jurídicos y tiene la fuerza vinculatoria de esos actos.

La Nota Verbal del Consulado General de Chile de 14 de octubre de 1999, menciona en su respaldo expresiones del Pliego de Licitación Pública, expedido por la Superintendencia de Aguas de Bolivia. Sobre el particular, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto considera pertinente anotar que, en esos documentos, las referencias a la existencia de un curso de agua con un caudal se relacionan con flujos hídricos forzados a fluir por "canales abiertos", contruidos por la mano del hombre y que no pueden, en consecuencia, confundirse con "cursos naturales de agua". En ningún lugar se caracteriza una "cuenca hidrográfica" y, por el contrario, se afirma el concepto de "depresión topográfica", es decir de una depresión geográfica abierta o cerrada, profunda o somera, grande o pequeña, que puede estar ocupada o no por agua. El documento de licitación muestra únicamente un boceto del área de concesión, de escala aproximada, de carácter apenas referencial.

El Ministerio registra con interés la invitación del Honorable Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile para "continuar el tratamiento del tema a través de un constructivo diálogo bilateral". La atención que presta a esta iniciativa se funda en la tradicional vocación de cooperación y entendimiento que anima al Gobierno de Bolivia en el tratamiento de todos los asuntos que atañen a las relaciones bilaterales, en especial con los países vecinos.



REPÚBLICA DE BOLIVIA
MINISTERIO DE RELACIONES
EXTERIORES Y CULTO

No obstante, el Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de Bolivia entiende que las puntualizaciones relativas a que el diálogo propuesto se lleve a cabo "sobre la base de un reconocimiento de que se trata de un cauce de curso sucesivo" y de que el proceso de licitación de la Superintendencia de Aguas "incluya los derechos de Chile en su condición de soberano del curso inferior", no son pertinentes a la apertura de ese diálogo, ya que podrían interpretarse como la aceptación de los puntos que ha sostenido el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, que contradicen los principios que sustenta y sostiene el Gobierno de Bolivia.

EL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES Y CULTO, hace propicia la oportunidad para renovar al Honorable **Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile** las seguridades de su más alta y distinguida consideración.



La Paz, 16 de noviembre de 1999

(Each page bears an Emblem and a letterhead that reads: REPUBLIC OF BOLIVIA, MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS AND WORSHIP)

GMI - 815/99

THE MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS AND WORSHIP presents its compliments to the Honorable Ministry of Foreign Affairs of Chile and has the honor of referring to its Verbal Notes No. 017550 and 1084/151, dated September 15 and October 14 of 1999, respectively, issued in reply to the Verbal Note No. 656/99 of September 3 of this year, from the Ministry of Foreign Affairs and Worship to the General Consulate of the Republic of Chile in La Paz.

In this matter, the Ministry of Foreign Affairs and Worship specifies that unfortunately it does not share the appreciations of the Honorable Ministry of Foreign Affairs of Chile that were set out in the referred Verbal Notes.

On the contrary, the Ministry is convinced that the spring waters of the Silala that were granted in concession in 1908 do not constitute a river, let alone a “binational river or a shared-waters river”, as there is no system that integrates the flowing water, the river bed and the banks, to respond to one of the universally accepted definitions of “river”. There are no river banks because there is no natural flow of water that generates a river bed.

To the Honorable
MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS
Santiago, Chile

It is a group of pools and aqueducts, which retain waters that are formed in Bolivian territory and that would be consumed in that same territory, if it were not for the intake, transport and control works, made by the concessionaire company as a result of the mentioned concession, which resulted from a unilateral and sovereign act of the Bolivian authority indicated by law to exercise that competence.

Furthermore, the use and exploitation of these waters have been regulated by the internal legislation of Bolivia and the issues and controversies that have arisen regarding said use and exploitation have been subject to the jurisdiction and competence of the Bolivian authorities, uninterruptedly and with full consent, without the Government of Chile formulating any formal statement or complaint, neither at the time of the granting of the concession nor in the following 91 years.

At a more recent date, the behavior of both Governments and of the company corroborates the understanding over the nature of the waters of the Silala, as well as the jurisdiction to which it is subject. The determinations of the Bolivian authorities (Prefectural Resolution of May 14, Supreme Decree No. 24660 of June 20, 1997), through which it is resolved to “reverse and annul the concession and resulting adjudication of waters of the springs of Silala”, confirm the original decision of acting within the scope of the Bolivian legislation. Accepting that the Government of Bolivia acted in exercise of a legitimate right, the Government of Chile made no objection or complaint whatsoever to the stipulations of the Bolivian authority.

In its turn, on the basis of the same principle and after learning about the legal act by the Prefect of the Department of Potosí, the company Antofagasta (Chili) and Bolivian Railway C.P.L.P. initiated a direct recourse for annulment challenging said act, in accordance with the Bolivian legislation and before the national jurisdictional authorities. The exercise of said right provided for in the Bolivian legal system is an eloquent and unequivocal demonstration of the fact that the company recognized that any matter related to the use and exploitation of the waters of the Silala was subject to the domestic law and to the jurisdiction and competence of the Bolivian authorities.

Consequently, the Ministry of Foreign Affairs is firmly convinced that all the acts of law exercised by the Bolivian Government with reference to the spring waters of the Silala do, in fact, adjust to the national legal system, in full exercise of the territorial sovereignty that is recognized by the rules and principles of International Law.

In the aforementioned notes that give rise to the present Note, the Ministry of Foreign Affairs of Chile adduces that the denomination “river” has been used in Bolivian, Chilean and joint cartographic material, as support for its appreciations. However, in the opinion of the Ministry of Foreign Affairs of Bolivia, the denominations used in such documents in no case can define or change the intrinsic nature of the geographic features that are included or mentioned. Given their character, sense and scopes, they could hardly modify or alter the nature of said geographical features, whose conceptual expression may only be defined by analysis and technical criteria that are appropriate to their own nature.

Similarly, it is not possible that manifestations or quotes used in the sphere of the Mixed Boundary Commission – of which there are no precise or uniform references – determine the nature of the geographical realities.

In this context, the formal position of the Bolivian Government regarding the nature of the Waters of Silala and of the jurisdiction under which they fall, has been established, without any doubt, in the concession document of 1908, in the Prefectural Resolution and Supreme Decree that revoke and annul the concession, among other acts in exercise of the jurisdiction over said resource. It is on the basis of these rights that the Superintendency of Water Resources has proceeded to call for Public Tender of the cited water resources.

Indeed, to those elements one must add the position consistently expressed in the formal correspondence maintained between the Ministries of Foreign Affairs of Bolivia and Chile. No communiqué or press release produces the legal effects and has the binding force of said actions.

The Verbal Note of the General Consulate of the Republic of Chile of October 14 of 1999 mentions by way of support expressions from the Terms and Conditions of the Public Tender, issued by the Superintendency of Water Resources of Bolivia. On this matter, the Ministry of Foreign Affairs and Worship deems pertinent to note that, in said documents, the references to the existence of a watercourse having a flow relate to water flows that are forced to flow through man-made “open canals”, that consequently cannot be confused with “natural courses of water”. Nowhere is there a characterization of a “hydrographic basin” and, on the contrary, there are affirmations of the concept of “hydrographic depression”, that is, of an open or closed geographic depression, deep or shallow, big or small, which may or not be

occupied by water. The Tendering document only shows a sketch of the concession area, at an approximate scale, merely referential in nature.

The Ministry notes with interest the invitation from the Honorable Ministry of Foreign Affairs of Chile to “begin handling the issue through a constructive bilateral dialog”. The attention paid to this initiative is based on the traditional vocation of cooperation and understanding that motivates the Government of Bolivia in all matters concerning bilateral relations, especially with neighboring countries.

However, the Ministry of Foreign Affairs and Worship of Bolivia understands that the specifications regarding the fact that the proposed dialog should be conducted “based on an acknowledgement that it is a successive watercourse” and that the tendering process of the Superintendency of Water Resources should “include the rights of Chile in its capacity of sovereign over the downstream course”, are not pertinent to opening such dialog, as they could be interpreted as an acceptance of the points maintained by the Ministry of Foreign Affairs of Chile, which contradict the principles that the Government of Bolivia supports and maintains.

THE MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS AND WORSHIP takes this opportunity to reaffirm the Honorable Ministry of Foreign Affairs of Chile of its highest esteem.

La Paz, November 16, 1999

(Stamp: Ministry of Foreign Affairs and Worship, Bolivia)